

dios, y que se sumaría al igualmente pertinente registro de nombres que sí incluye una edición por lo demás –y como suele ser el caso tratándose de la editorial muniquesa Fink– bien cuidada y presentada.

Jorge BLAS

LÜTZELER, Paul Michael / KAPCZYNSKI, Jennifer (eds.): *Die Ethik der Literatur. Deutsche Autoren der Gegenwart*. Göttingen: Wallstein 2011. 287 pp.

En palabras de Paul Michael Lützeler, coeditor del presente volumen y autor de la introducción: “Wenn bei der Formation individueller oder kollektiver Identitätsbildung multiple Imaginationen sich im Streit miteinander befinden – wie das in der Zeit der Globalisierung in fast allen Nationen der Fall ist –, kommt man ohne moralphilosophische Diskussionen bei Entscheidungsprozessen nicht aus” (9). Acerca de reflexiones filosófico-morales se habla en este volumen recopilatorio de artículos, en el que la fuente principal para tratar el dilema ético es la literatura, pues “[s]eit ihren Anfängen ist die Literatur das Medium, in dem Fragen der Ethik verhandelt werden” (10). La confrontación moral de la literatura no es únicamente frecuente, sino también necesaria, porque “[o]hne gestaltetes moralisches Dilemma ist ein großes literarisches Werk nicht denkbar [...]. Kants Frage ‘Was soll ich tun?’ könnte als Untertitel unter fast jedem Opus der Weltliteratur stehen” (13). Estas tres citas resumen con gran precisión el contenido de este volumen y exponen su problemática.

Tras la brillante introducción de Lützeler, en la que en apenas veinte páginas nos sitúa al corriente de las problemáticas tratadas en el libro, podemos considerar el artículo de Gerard Early acerca de W. E. B. Du Bois como la inauguración del volumen. A pesar de la procedencia no europea de Du Bois, no tenemos más alternativa que reflexionar acerca de nuestra propia situación cuando leemos, en un texto citado del propio autor, cómo Europa le cambió la vida: “Europe modified profoundly my Outlook on life and my thought and feeling toward it”. Y ello, a pesar de que no vivió una Europa idílica, sino la Europa convulsa y dictatorial de la primera mitad del siglo XX. Es precisamente acerca de la tiranía sobre lo que se ocupa Durs Grünbein en la primera parte de la recopilación. Su *Brief an einen Tyranen* expone la fusión de la entidad moral con el sentimiento de rechazo ante la incompreensión y lo hace sirviéndose de las palabras de un soldado de juguete que le reprocha a su superior su conducta; Arnold Stadler, que reconoce “hätte manches vielleicht nicht aus Neugier wissen wollen, sondern aus Liebe” (99), escribe un texto en el que el sentimiento de añoranza se convierte en la pregunta central del artículo. Este, introducido por la cita de Reinhold Schneider, “Treu, aber unglücklich” (93), expone cómo la nostalgia se convierte en la herramienta de crítica, tal y como nos lo explica Ina Hartwig en el artículo que analiza la contribución de Stadler: “Die Sehnsucht bei Stadler [bleibt] das Vehikel eines unabgeschlossenen Prozesses (85) [...], ist [...] das Vehikel der Kulturkritik” (90). Y acerca de la

búsqueda de un ‘vehículo’, esto es, el mejor camino de un escritor para superar la *Sprachlosigkeit*, Angela Krauß incita a tener el suficiente valor como para sumirse en lo indecible mediante las palabras, “um dort leibhaftig zu erfahren, was mit dieser Welt geschehen ist” (124). Un planteamiento de esta índole es el que muchas veces impone la propia historia, cuando esta deja como herencia un antepasado deshonoroso. La profunda confrontación acerca de una situación imaginada, en la que el autor Peter Schneider se entrevistaría con el hijo de Josef Mengele, desvela la trastienda del proceso creativo de la literatura y, en definitiva, de la función que esta tiene. Pero es en torno al papel del pasado, de la confrontación con la memoria y de su lugar en la literatura sobre lo que reflexionan los cuatro artículos que acompañan las contribuciones de Ulf Erdmann Ziegler y Hans Ulrich Treichel. Y estos, a su vez, vuelven a formular preguntas ya clásicas: ¿cuáles son los límites de la obra literaria? ¿Dónde acaba la ficción y empieza la realidad de sus autores? De estas cuestiones se ocupa también la penúltima de las contribuciones en torno a Barbara Honigmanns. Hajo Steinert parafrasea a la propia autora cuando define la ética autobiográfica de la escritura: “So nahe wie möglich an der Wahrheit lügen” (227). Honigmanns expone a su vez los recursos para vitalizar a un texto, y finalmente arroja una sugerente metáfora que recuerda la relación filial del autor con su obra, y lo hace citando para ello al profeta Isaías: “‘Tue deine Pflicht und bringe Kinder in die Welt. Was aus ihnen wird, liegt nicht mehr in deiner Hand’. Damit müssen wir uns wohl abfinden” (242). Y si hasta este punto los autores se habían manifestado acerca de la crítica, la incapacidad expresiva, los experimentos con las palabras o las reflexiones acerca del papel de la ética en todo el proceso literario, Yoko Tawada concluye la aventura con un atractivo texto en el que combina la palabra y la gastronomía, fusionados frecuentemente en el menú de un restaurante. En definitiva, tal y como lo demuestran los otros autores, la literatura requiere también de una digestión.

En esta obra son efectivamente los autores los que están en el centro de la acción. No estamos ante una recopilación de artículos al uso, en la que críticos y germanistas hablan de la literatura, sino que también tienen la palabra los autores. Su contribución aquí nos recuerda una obviedad: los autores son los verdaderos causantes-desencadenantes del discurso crítico y filológico. Este es uno de los grandes valores de este volumen, ya que posiblemente fusiona de manera positiva las tres facetas más importantes de la ciencia literaria. Independientemente del texto en sí –sin él no tenemos nada que hacer–, son necesarias unas herramientas críticas y filológicas para desentrañarlo. Y son las tres sobre todo en combinación cuando mejor funcionan. La literatura, su crítica y su ciencia no son entidades separadas, sino pilares de un mismo conjunto.

Escasos aspectos negativos se pueden reseñar en este volumen en el que todas las contribuciones coinciden en su gran calidad. Algunos lectores compartirán más la ‘escuela’ de algunos de los estudios que de otros y se decantarán por algún autor especialmente... pero en fin, de lo bueno y de lo malo se discutió aquí y, en tanto que dilema ‘ético’ estará la literatura siempre revestida de subjetivismo. Sí que podría verse como un pequeño defecto la presencia de algunos artículos en inglés

(ciertamente, la minoría). Al ser estos precisamente tan pocos, podrían haberse traducido al alemán o, dado el interés de la publicación, haber intentado sacar adelante una publicación del volumen entero también en inglés.

A modo de conclusión, es importante volver a remarcar cómo en esta obra es la literatura la que ocupa el papel central del trabajo. Esto lo hace además en un sentido literal, dada la presentación meramente formal de las contribuciones: el texto literario se encuentra siempre entre un artículo de un crítico literario y otro de un filólogo, en la cadena artículo-texto-artículo. El hilo conductor no es en sí únicamente la ética de la literatura como en otras recopilaciones de artículos, sino que en este caso, la reflexión ética en las obras se expone de forma directa en los originales e indirecta en los análisis. Es decir, no es lo primordial la problemática ética que envuelve a los autores, sino la presentación que ellos mismos hacen de ella. Bien podría leerse el título, *Ethik der Literatur* también como *Literatur der Ethik*, pues tal y como avisa Lützeler al comienzo: “Ethik ist hier also nicht als eine Kategorie zu verstehen, die dem dichterischen Text äußerlich wäre, sondern als eine, die ihm immer schon eigentümlich ist” (15). Es precisamente gracias a la vuelta de la que en alemán se denomina como “literatura secundaria” a sus orígenes, ser ‘secundaria’, lo que reafirma su utilidad. Gracias a ella podemos entrar mejor en el juego propuesto por los textos y, tal y como es el caso, intentar descubrir mediante ellos nuestro propio comportamiento ético.

Alfonso LOMBANA

LLAMAS UBIETO, Miriam: *Lecturas del contacto: Manifestaciones estéticas de la interculturalidad y la transculturalidad*. Madrid: Arco 2011. 462 pp.

La editorial Arco nos ofrece un manual indispensable para todos aquellos que quieran adentrarse en las dimensiones epistemológicas, culturales y estéticas de la interacción entre culturas y, concretamente, de la representación del encuentro intercultural en las literaturas. Miriam Llamas apuesta en su libro por explorar la dimensión creativa de ese intervalo cultural que se abre en el momento del encuentro y que la literatura convierte en entramado performado con materiales lingüísticos. Y es que, partiendo de la especificidad de los recursos literarios que permiten el procesamiento dialógico lector-texto, la escenificación del encuentro y la producción simbólica, Llamas propone modalidades y estrategias que sirven para cerrar ese intervalo a partir de un análisis de tres novelas: *Haiti Chérie* (1990) que es la segunda novela de la trilogía de Hans Christoph Buch, *Die Augen der Mandarin* (1999) de Hugo Loetscher y *Das nackte Auge* (2004) de Yoko Tawada.

Llamas se atreve así a ir contra corriente haciendo gala de una coherencia y de un rigor muy poco frecuentes en nuestro ámbito académico e intelectual: en primer lugar, por la elección de un corpus de novelas tan recientes que saben plantear, de frente, todos los desafíos éticos de la presencia del Otro, de los otros, hoy mismo, en nuestras calles, y descubrirlos, sin anacronismos, a otras etapas de la mundiali-